

Actividades 1º ESO C

Las tareas deberán ser entregadas en el correo electrónico de la profesora facilitado en la web del instituto.

Fecha de entrega: Lunes 20 de Abril

1.- Indica en qué tiempo, en qué modo, número y persona se encuentran los verbos que aparecen a continuación:

TENÍA:

ERA :

FALTABAN :

IMPONEN :

CREYÓ :

HA VACIADO :

2.- Clasifica morfológicamente en la tabla todas las palabras del siguiente cuento de Eduardo Galeano:

El mundo

Un hombre del pueblo de Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo. A la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos.

-El mundo es eso -reveló-. Un montón de gente, un mar de fueguitos. Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás.

No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.

Sustantivos :
Determinantes :
Adjetivos :
Pronombres :
Adverbios:

3) Analiza métricamente el siguiente poema:

Ni el humo, ni el vapor, ni la neblina.
Lejos de aquí ese aliento que destruye.
Una luz en los huesos determina
y con la sombra cómplice construye.
Pensativa sustancia la pintura, paraliza de luz la arquitectura.

4) lee el siguiente texto y responde a las preguntas que siguen a continuación:

Un cuento del mar

Érase una vez un niño que tuvo la suerte de conseguir un barco para él solo. Era un velero enorme; pero el niño era experto en cosas de vela y lo podía manejar sin ayuda.

Durante algunos años, navegó de isla en isla. Pero un día el tiempo empezó a empeorar. El cielo se llenó de nubes y el viento comenzó a soplar con tanta fuerza que las velas quedaron hechas jirones. El niño se dio cuenta enseguida de que aquella tormenta estaba dirigida contra él por algún enemigo que sabía magia negra; por eso bajó al camarote, cerró la puerta y esperó a ver qué pasaba.

—¡Ja, ja! ¡No pienses que estás solo! —dijo una voz perversa y cruel a sus espaldas.

El niño se volvió asustado y vio a un loro en la librería del camarote.

—¡Oh, Dios mío! —dijo el niño—. ¡Qué susto me has dado! Pensé que eras la bruja que ha causado la tormenta.

El loro ladeó la cabeza y se rascó la oreja con la pata, lanzando de nuevo una larga y perversa carcajada. Entonces, para sorpresa suya, el niño vio que el loro comenzaba a transformarse. Sus alas se convirtieron en brazos largos y escuálidos; su pico, en una gran nariz aguilena; y sus brillantes plumas, en harapos chillones y andrajosos.

Cuando el niño vio que se trataba de una bruja, comenzó a avanzar poco a poco hacia la estufa del camarote, donde guardaba su badila¹ mágica. Pero la bruja le dijo:

—Sé lo que estás buscando. ¡Tu badila mágica! ¡Ja, ja! La he puesto en un lugar seguro, donde tú no la encontrarás, jovencito.

—Eso es lo que tú te crees —dijo una voz enérgica desde las escaleras del camarote. Y para sorpresa de ambos, la badila apareció y arremetió contra la bruja.

a salvo. Pero no contaba con que la badila mágica había realizado un cambio maravilloso: había transformado el mar en dragones, que, tan pronto como vieron a la bruja, abrieron sus blancas y espumeantes mandíbulas y se la tragarón. Luego, los dragones comenzaron a alejarse en diferentes direcciones y el barco fue descendiendo, hasta que quedó sobre el arenoso fondo de lo que había sido el mar.

El niño estaba muy emocionado al ver las maravillas del fondo del mar. Entre ellas, vio los restos de un viejo galeón español cubierto de algas y percebes. Enseguida descendió por un costado de su barco y corrió por la arena a explorar el buque naufragado. Estaba lleno de cofres de oro y alhajas.

El niño cogió algunos cofres y los almacenó en la bodega de su velero. Pero una vez hecho esto, comenzó a preocuparse. ¿Cómo saldría de allí? ¿Cómo iba a navegar si no había mar por donde hacerlo?

Volvió al galeón y continuó explorando; entonces encontró un extraño martillo con una inscripción mágica:

Cuando las aguas desaparezcan, da tres martillazos en el fondo.

El niño cogió el martillo y golpeó la roca. De repente, el agua comenzó a brotar del suelo a borbotones, como si todas las tuberías de la Tierra hubieran estallado. No había tiempo que perder, así que corrió hacia su barco, y antes de que el agua le llegara hasta la barbilla, consiguió subir a bordo.

Mientras tanto, el agua rugía, se arremolinaba y subía más y más deprisa. Al poco rato, el niño notó que su barco comenzaba a bambolearse, se elevaba y quedaba flotando.

Cuando el barco estuvo flotando de nuevo, el niño colocó las velas de repuesto y puso rumbo hacia las playas de su tierra natal; allí desembarcó finalmente con todas las alhajas y el oro que había sacado del galeón español.

RICHARD HUGHES

1. Contesta.



Ajustar a la página



Vista de página



A) Lectura

¿Cómo guardaba el niño su balsa mágica?

- ¿Cuándo flotó de nuevo el barco del niño?

2. Marca en cada caso la respuesta correcta.

- ¿Cómo es la lectura «Un cuento del mar»?
☐ Realista. ☐ Científica. ☐ Fantástica.
- ¿Por qué motivo el niño consiguió salir bien librado de sus aventuras?
☐ Porque recibió buenos consejos.
☐ Porque era rico.
☐ Porque intervinieron hechos mágicos.

3. Imagina lo que el niño escribiría en su diario de navegación el día en que encontró a la bruja. Ponle fecha y redáctalo en primera persona.

Puedes empezar así

24 de septiembre de 1990

El mar ha amanecido hoy en calma, pero a las doce del mediodía he notado

CAMPOS SEMÁNTICOS

4. El barco que descubrió el niño era un galeón.



GALEÓN

Escribe el nombre de diez tipos de embarcaciones que conozcas.

FAMILIA DE PALABRAS

5. Completa.

cubrir

- encubrir
- descubrir
- recubrir
- cobertizo
- cubierta
- cobertura
- cobertor

- La badila persiguió a la bruja hasta _____.
- El niño _____ maravillas en el fondo del mar.
- Con su barco, los navegantes _____ grandes distancias.
- Se hizo cómplice cuando _____ al autor del delito.
- Una delgada capa de hielo _____ la antena de televisión.
- El coche está aparcado bajo el _____ del jardín.
- Cuando hace frío, pondremos un _____ nuevo en la cama.